

Puttermesser y Xanthippe: Rompiendo la Tradición

Pierina E. Beckman

Con su novela *Puttermesser y Xanthippe*, la autora contemporánea Cynthia Ozick rompe el molde tradicional del acercamiento masculino al tema literario del gólem (creación de seres artificiales). En su novela Ozick incluye varios elementos que separan su trabajo del resto.

Al entrar en el terreno de los gólems, ciertos aspectos deben ser tomados en consideración: ¿quién es el creador?, ¿qué tipo de material es usado en la creación de un gólem?, ¿cuál es el método usado en la vivificación de un gólem?, y la relación entre el creador y su creación. Tradicionalmente, el creador es un dios, un mago, un hombre religioso o un científico. Los materiales usados también varían, por ejemplo, Dios creó a Adán de polvo, el monstruo del Dr. Frankenstein fue creado de órganos y partes de muertos, mientras que el famoso gólem de Praga fue creado de barro. Con los métodos de vivificación ocurre lo mismo, por ejemplo, Dios dió vida a Adán con su aliento, el Dr. Frankenstein lo hizo con electricidad, y el rabino Loew hizo uso de rituales religiosos. Y ya que los motivos para crear un gólem también varían, no es sorprendente que las relaciones entre los creadores y los gólems también difieran de caso a caso. Una discusión de estos cuatro aspectos seguirá a continuación, pero como *Puttermesser y Xanthippe* es una obra poco conocida, primeramente presentaré un breve resumen de la novela.

Puttermesser es una abogada, soltera, judía, de 46 años de edad. Trabaja para la ciudad de Nueva York y es muy infeliz dada la corrupción del sistema. Esta mujer desea tener una hija, y le gusta fantasear que la tiene. También sueña con una ciudad de Nueva York completamente renovada y libre de corrupción. Su puesto burocrático se encontraba en peligro, pero un par de días antes de ser despedida de su empleo, Puttermesser encuentra a una joven desnuda en su cama. Esta muchacha está inmóvil. Puttermesser no sabe qué pensar, se encuentra confundida y camina alrededor de la cama varias veces. Puttermesser nota que la nariz y la boca de la joven están mal hechas y estira su mano para corregir dichas imperfecciones. También le sopla en la nariz para quitarle el polvo

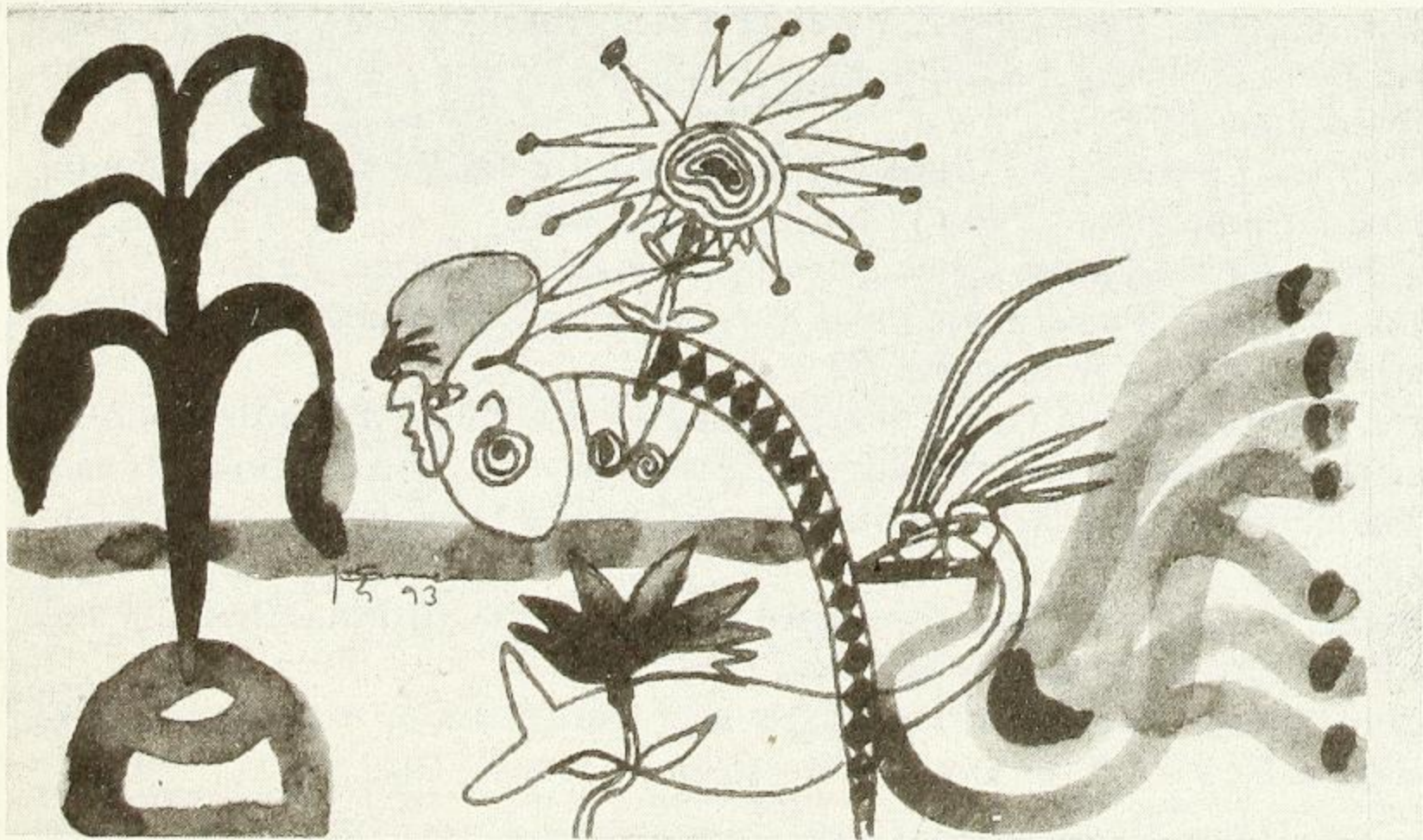
que aún tenía. Finalmente, Puttermesser le quita de la lengua un pequeño cuadrado de papel y lee en voz alta la palabra que en él se encontraba. Era una palabra hebrea, el Nombre de Nombres, el que uno nunca toma en vano. La chica inmediatamente cobra vida y salta de la cama. Aún confusa, Puttermesser le dice que se vista y se vaya de su casa, pero la chica, que era muda, escribe en un papel que Puttermesser es su creadora, su madre. Ella ha caminado en forma circular alrededor de su cama siete veces, ha dicho en voz alta el nombre del Dador de la vida, ha animado su alma soplando su aliento en su nariz. Estas acciones le han dado vida. Y aunque fue vivificada accidentalmente, no hay duda de que es la primera mujer gólem.

Puttermesser inicialmente la usa como sirvienta, pero Xanthippe insiste en que puede hacer mucho más que labores domésticas. Cuando Puttermesser es despedida de su trabajo, la gólem le dice que deberían llevar a cabo un PLAN de reforma para la ciudad de Nueva York. Con Xanthippe encargada de la campaña, Puttermesser llega a ser alcalde de Nueva York y logra transformar la ciudad por completo. Los ciudadanos están a salvo en una ciudad impecable donde existe una paz total.

Sin embargo, Puttermesser tenía un gran problema, Xanthippe había desarrollado un gran apetito sexual. La insaciable gólem estaba teniendo relaciones sexuales con todos los miembros importantes de los diferentes gabinetes del gobierno. Y los deja en tal estado que ya no logran llevar a cabo sus tareas para la ciudad. El caos vuelve a la ciudad dado el apetito sexual de la gólem, y la carrera de alcalde de Puttermesser se arruina. Su gólem la ha destruido. Puttermesser decide que debe deshacerse de Xanthippe. Y una noche, cuando la gólem está dormida, Puttermesser la destruye repitiendo todo lo que había hecho antes, pero al revés. Al final, Xanthippe no es más que un montón de barro.

Puttermesser y Xanthippe es una novela de mucho interés por todos los moldes que ésta rompe. Puede empezarse con el sexo del autor. La mayoría de los autores que optan por escribir sobre este tema son hombres, pero aquí tenemos a una autora que decide entrar en un terreno literario que, por lo general, siempre ha sido dominado por el género masculino. También, como ya se ha dicho, el creador de un gólem casi siempre es un dios, un mago, un hombre de religión, o un científico. Aquí el creador, o mejor dicho, creadora, es una burócrata que no posee, al menos no conscientemente, la sabiduría o conocimientos especiales asociados con la creación de un gólem. Nunca antes había un creador hecho ese papel de una manera inadvertida.

Mientras el creador ciertamente aquí no es tradicional, el material usado sí lo es. Puttermesser vacía la tierra de todas sus plantas en la tina de baño para moldear a su creación y después la pone en su cama a secar. En este aspecto, aunque



algo modernizado, el material usado es el tradicional escogido por judíos creadores de gólems. Similarmente, el método usado para vivificar a la gólem es igual a las técnicas utilizadas por rabinos judíos, aunque Puttermesser lo hizo de una manera subconsciente. La relación entre Puttermesser y su creación es poco usual. La mayoría de los gólems en el pasado han sido presentados como una especie de autómatas que solamente siguen las órdenes explícitas de sus creadores, pero Xanthippe puede pensar por sí misma. Sin embargo, en un aspecto importante, la relación es típica: ésta termina destruyendo tanto a la creación como a la creadora.

Los comentarios hechos hasta el momento han sido en relación a las maneras en las que Ozick rompe el molde tradicional del tema del gólem. Ahora se discutirán, en mayor detalle, las diferencias principales entre esta novela y las anteriores referentes a este tópico.

Primeramente, no sólo el sexo de la creadora rompe el molde, sino que también su papel es completamente opuesto al que por lo regular se espera en estos casos. Puttermesser es el primer personaje femenino en la literatura que crea un gólem. A éso se puede agregar el que su gólem no solamente está hecha a imagen y semejanza de su creadora, sino que también le gusta desplegar su sexualidad. En contraste, la creación del rabino Loew era asexual. Igualmente, la creación del doctor Frankenstein era aparentemente un hombre, aunque su sexualidad no es discutida en la novela. A la edad de 46 años, Puttermesser ha perdido su habilidad biológica para dar a luz, así que ella entra en el terreno de la ciencia y la religión masculinas para crear un gólem.

Esto trae a colación otro punto. Al menos el doctor Frankenstein era un científico, el rabino Loew no era un rabino cualquiera sino el más famoso de su siglo. Estos hombres eran expertos en sus respectivos campos, poseían la sabiduría científica y/o religiosa que les permitía sacar vida de una materia inanimada, tenían el poder adquirido a través de años de experimentación y estudio. Pero Puttermesser tan sólo tenía experiencia en leyes burocráticas; no era sino una trabajadora común y corriente.

En su recreación contemporánea de un tema tradicional, Ozick actualiza el lugar y el tiempo (la América moderna) al igual que el papel y el sexo del gólem, tal vez como un símbolo de "el nuevo poder de las mujeres en la sociedad occidental contemporánea" (Pifer, 99). Sin embargo, a pesar de estas aparentes tendencias feministas, Ozick tiene cuidado de no presentar a su heroína como alguien superior a los creadores masculinos. Es más, "Ozick sugiere que su heroína cae presa al mismo tipo de ambición que por años ha afectado a soñadores e intelectuales." (Pifer, 100).


Otra gran diferencia entre esta novela y el tratamiento tradicional, se basa en el propósito e intención del creador. En el caso del doctor Frankenstein, él era llevado por la obsesión de reanimar tejidos muertos. En comparación, las razones del rabino Loew eran totalmente de naturaleza altruista, una reacción al peligro que amenazaba a la comunidad judía. Los judíos estaban siendo matados. El gólem, creado como defensa, rápidamente eliminó de la ciudad a los enemigos de los judíos. En las dos situaciones, estas creaciones fueron hechas a propósito. En la novela de Ozick, la creación es sin un propósito aparente y llevada a cabo por accidente. Incluso a Puttermesser le molestaba no recordar

cómo logró su creación, ni cómo ni cuándo vació las macetas en la tina del baño (106). Mientras la mayoría de los creadores de gólems están estáticos de felicidad cuando sus creaciones cobran vida, Puttermesser estaba casi espantada e inmediatamente pensó en tratar de deshacer a su gólem. Su gran deseo de tener una hija a toda costa era algo subconsciente y no se daba cuenta de que precisamente por esa razón había creado a Xanthippe.

Otra área en la cual Ozick rompe la tradición es la sexualidad del gólem. De acuerdo a la investigación que yo he llevado a cabo para este trabajo, el estudio de un gólem como ser sexual nunca había sido hecho con anterioridad en la literatura. Los autores anteriores de este tipo de obras ignoraron la posibilidad de que un gólem pudiera tener relaciones sexuales. Ozick cambia la situación y presenta a una gólem femenina con un apetito sexual insaciable. Al dar a esta gólem una capacidad sexual y deseo, Ozick rompe la tradición del género, y lleva esta ruptura aún más lejos. La sexualidad del gólem es lo que causa que Puttermesser pierda la alcaldía de la ciudad de Nueva York y la destrucción de Xanthippe misma.

Un área más queda por discutir: la idea de que la creadora, a su vez, es también una gólem y la gólem es una creadora. En otras palabras, Puttermesser es la gólem de Xanthippe. Esta reversión ocurre cuando Xanthippe lleva a cabo la campaña política de Puttermesser. Es Xanthippe quien logra que Puttermesser llegue a ser la alcalde de la ciudad de Nueva York. Literalmente, la gólem ha creado a la alcalde Puttermesser; ella no existía como alcalde anteriormente. "Puttermesser ve que ella es la gólem del gólem" (136-136).

La inversión de los papeles entre la gólem y su creadora significa que la novela presenta una doble creación. Por lo tanto, también debe haber una doble destrucción. La ciudad llega a estar en ruinas dada la urgencia sexual de la gólem (144); de este modo destruyendo la carrera de alcalde de su creadora. A su vez, Puttermesser se ve forzada a destruir su gólem, y así la recíproca creación/destrucción se completa.

El tratamiento no-tradicional de Ozick de este tema es ciertamente de gran importancia en la literatura fantástica. Al presentar un personaje femenino como creadora, una gólem femenina, y usando la sexualidad de la gólem como la causa de la destrucción de las dos, la novela de Ozick se separa de lo convencional y de la práctica tradicional en la literatura de este género. 

Bibliografía

- Block, Chayim. *The Golem: Mystical Tales from the Ghetto of Prague*. Translated by Harry Schneiderman. Blauvelt, New York: Rudolf Steiner Publications, 1972.
- Friedman, Lawrence S. *Understanding Cynthia Ozick*. Columbia, South Carolina: University of South Carolina Press, 1991.
- Lowin, Joseph. *Cynthia Ozick*. Boston: Twayne Publishers, 1988.
- Ozick, Cynthia. "Puttermesser and Xanthippe" in *Levitation: Five Fictions*. New York: Alfred A. Knopf, 1982.
- Pifer, Ellen. "Cynthia Ozick: Invention and Orthodoxy" in *Contemporary American Women Writers: Narrative Strategies*. Catherine Rainwater and William J. Scheick, eds. Lexington, Kentucky: The University Press of Kentucky, 1985.
- Pinsker, Sanford. *The Uncompromising Fictions of Cynthia Ozick*. Columbia, Missouri: University of Missouri Press, 1987.
- Trachtenberg, Joshua. *Jewish Magic and Superstition: A Study in Folk Religion*. New York: Behrman's Jewish Book House, 1939.